

*Entregamos ahora un nuevo volumen, el octavo, de la serie de Estudios de Cultura Náhuatl. Al aparecer, hace algo más de un año, el séptimo de éstos, la presentación del mismo llevaba aún la firma del recordado maestro e investigador universitario, doctor Ángel María Garibay. El Instituto de Investigaciones Históricas, y dentro de él quienes se dedican a estos estudios, prosiguen hoy las labores del insigne escudriñador de la herencia cultural de Anáhuac. Como los portadores de los años, en el calendario de la civilización mesoamericana, Garibay encaminó y llevó a costas su carga de tiempo tan rica en inspiración. Pero llegó la hora inexorable del relevo. A sus discípulos, y a cuantos se interesan por el pasado prehispánico, toca recoger su ejemplo y reanudar el camino. La cultura como la vida se reciben y transmiten, de una generación a otra, nuevamente enriquecidas.*

*Este volumen mantiene las características de los siete que le han precedido. Se ha modificado sólo su portada, como eran los deseos del doctor Garibay que, al prepararse el último número, pensó introducir en ella una tipografía más moderna y atrayente. Por lo que toca al contenido, como en los números anteriores, se incluyen investigaciones sobre fuentes documentales, monografías de carácter etnohistórico y otras que más particularmente atienden a las supervivencias de la cultura náhuatl.*

*Dos de los estudios que aquí aparecen se refieren a trabajos llevados a cabo en la tarea nunca terminada de reunir documentación para acercarse a la antigüedad mexicana. Georges Baudot se ocupa así de las labores de compilador del franciscano Manuel Díaz de la Vega en el siglo XVIII. Don Sebastián Ramírez de Fuenleal, como promotor de investigaciones durante su estancia en México, entre los años de 1531 y principios de 1536, es el tema tratado por quien esto escribe. Los textos que recogió fray Bernardino de Sahagún*

*acerca de enfermedades y medicinas se ofrecen en versión al castellano con abundantes notas por Alfredo López Austin. Este material hará posible realizar otras investigaciones sobre la medicina prehispánica. Estudios situados también en el campo de la etnohistoria son los de Víctor Manuel Castillo acerca de los caminos en el mundo náhuatl; de Pedro Carrasco, sobre los nonoalcas de habla mexicana en el reino tarasco, y de Josefina García Quintana con textos en náhuatl del Códice Florentino en torno al baño ritual. El estudio de los mitos y una interesante experimentación zoológica permitieron a Roberto Moreno preparar su trabajo acerca del axólotl, o ajolote. El investigador holandés, Rudolf A. van Zantwijk, presenta nuevos datos tocantes a la estructura gubernamental de Tlacopan, y el norteamericano James Robert Moriarty hace un ensayo sobre diversas interpretaciones históricas de que ha sido objeto el estado azteca. A Fernando Horcasitas se debe la transcripción de una poco conocida proclama en náhuatl hecha circular por don Carlos María de Bustamante entre quienes hablaban esta lengua, poco antes de la consumación de la independencia. En el campo de la investigación de las supervivencias de esta cultura se sitúa el artículo de Antonio García de León: el universo de lo sobrenatural entre los naturales de Pajapan, Veracruz. El volumen se cierra con un acucioso comentario de César Lizardi Ramos sobre el libro de Alfonso Caso, Calendarios Prehispánicos, editado por este Instituto en 1967.*

*Nuestro deseo es que los trabajos que se reúnen en este volumen sean de provecho para quienes de un modo o de otro se interesan por la cultura del México antiguo. El propósito es volver asequibles fuentes y materiales que al mismo tiempo faciliten ulteriores formas de investigación.*